Legisladora ataca defensa a la tortura realizada por la CIA

12/05/2015

En "The Great War of Our Time" (La gran guerra de nuestra era) que saldrá a la venta el martes, el exsubdirector de la CIA Michael Morell defiende el uso de interrogatorios rudos por parte de la CIA y califica el reporte de 6.770 páginas de la comisión como "profundamente deficiente" y como un perjuicio para la nación. Morell dice que la simulación de ahogamiento, privación de sueño y otras técnicas brutales utilizadas por la CIA contra detenidos de Al Qaeda produjeron mucha información de inteligencia crucialmente importante, lo que contradice la conclusión del reporte del Senado de que no fue así.

Dianne Feinstein, cuyo personal analizó durante seis años millones de documentos de la CIA que describen el programa de interrogatorios cuando presidió la Comisión de Inteligencia de la cámara alta, emitió la tarde del lunes un comunicado refutando a Morell, quien es consultor para CBS News y asesor de Beacon Global Strategies, una compañía de consultoría que incluye asistentes cercanos de la precandidata presidencial demócrata Hillary Rodham Clinton.

"El nuevo libro del exsubdirector de la CIA Michael Morell repite las mismas acusaciones falsas realizadas por otros exmiembros de la CIA cuando se publicó el reporte de la Comisión de Inteligencia del Senado sobre la tortura en diciembre de 2014", dijo Feinstein.

"Esto no es una sorpresa, considerando que el coautor del libro ayudó a coordinar la respuesta no oficial de la CIA al estudio de la comisión y coescribió otros dos libros con exfuncionarios de la CIA — George Tenet y Jose Rodriguez— que también intentan justificar las fallas de la CIA", agregó.

Feinstein se refería a Bill Harlow, un exvocero de la CIA que fue coautor de las memorias del exdirector de la CIA Tenet, quien ayudó a crear el programa de tortura, y Rodriguez, quien lo supervisó durante algún tiempo. Harlow además ayudó el año pasado a coordinar un esfuerzo de exfuncionarios para refutar el reporte sobre tortura.

Feinstein dijo que aunque Morell es una de las pocas personas con acceso a la versión confidencial del reporte, él le dijo que nunca lo leyó, y que en lugar de ello confió en un resumen público de 518 páginas y en un análisis de su personal.